

Penas de muerte y preocupación jurídica

**EE. UU. (Texas) James Lee Beathard, blanco, de 42 años de edad**

Está previsto que James Beathard sea ejecutado en Texas el 9 de diciembre de 1999. Fue condenado a muerte en 1985 por el asesinato de Marcus Lee Hathorn, pero existen serias dudas en torno a su declaración de culpabilidad.

Gene Hathorn, hermano de padre de Marcus Hathorn, elaboró un plan para matar a su familia con el fin de heredar una suma de dinero que su padre había recibido como indemnización por una lesión sufrida. Necesitaba una coartada y, según los informes, discutió su plan con varias personas, incluido James Beathard. El 9 de octubre de 1984, Gene Hathorn se dirigió en automóvil junto con Beathard a la caravana en la que vivían su padre, su madrastra y su medio hermano. Allí, los tres fueron muertos a tiros.

James Beathard fue juzgado en primer lugar. Gene Hathorn testificó en su contra y declaró que él, Hathorn, había realizado un disparo desde fuera de la caravana, pero que Beathard había entrado en ella y había disparado contra las víctimas. El fiscal respaldó la versión de Hathorn, y dijo que «no hay ninguna prueba que indique que Gene Hathorn miente... está diciendo la verdad». Beathard declaró que él era inocente del asesinato y que Hathorn le había convencido de que lo que iban a hacer era un negocio de drogas que le proporcionaría a él, Beathard, el dinero que necesitaba para hacer frente a las deudas por la manutención de sus hijos. Beathard fue declarado culpable del asesinato de Marcus Hathorn y condenado a muerte.

En su propio juicio, Gene Hathorn repitió su versión de los hechos. Sin embargo, en esa ocasión, el mismo fiscal declaró que si Hathorn «ha dicho la verdad, yo soy un sabueso tuerto», y aseguró que Hathorn había entrado en la caravana y había matado a su familia mientras Beathard permanecía fuera. Hathorn fue condenado a muerte por el asesinato de su padre y permanece en espera de ejecución.

Varios meses después, James Beathard presentó una moción para pedir un nuevo juicio. En una vista judicial, Gene Hathorn, que se había puesto en contacto voluntariamente con el abogado de Beathard para decir que quería retractarse, declaró que había mentido en los dos juicios. Aseguró que Beathard no había desempeñado ningún papel en los asesinatos y no había disparado a ninguna de las víctimas. Cuando le preguntaron por qué había modificado su testimonio, dijo: «porque James Beathard es inocente». También dijo que su versión anterior se había debido a las amenazas de los funcionarios de las fuerzas del orden y a la perspectiva de conseguir una condena que no fuera de muerte. La petición de un nuevo juicio se denegó, porque la moción se había presentado demasiado tarde. Al denegarla, el tribunal no pronunció ningún fallo sobre los hechos o sobre cuestiones legales. Eso significa que el nuevo testimonio de Hathorn no ha sido considerado por ningún tribunal.

Inicialmente, James Beathard había estado representado por un abogado que defendía a Gene Hathorn en otros casos, lo cual constituye un claro conflicto de intereses. Aunque antes del juicio este abogado se retiró del caso de Beathard, para entonces ya lo había representado durante el crucial periodo posterior a la detención. Posteriormente ha reconocido que no debería haber participado de ninguna manera en el caso de Beathard.

James Beathard no tenía antecedentes de violencia. En su juicio, más de veinte personas testificaron sobre su carácter no agresivo. Entre los testigos se encontraban el director y un psicólogo del hospital mental en el que Beathard había trabajado como camillero (y donde había conocido a Gene Hathorn, que desempeñaba el mismo trabajo). Diversos amigos y familiares testificaron sobre su devoción a sus hijos y sobre cómo le había afectado la ruptura de su matrimonio; también hablaron de la batalla legal que había entablado con su esposa por la custodia de los niños. Varias personas, incluido Gene Hathorn en su propio juicio, declararon que James Beathard jamás había tenido un arma y que apenas sabía cómo manejarlas. Gene Hathorn tenía reputación de violento, era un buen tirador,

había proporcionado las armas que se utilizaron en los asesinatos y, al parecer, sentía un fuerte odio hacia su violento padre.

El 26 de junio de 1998, el gobernador Bush otorgó el indulto a Henry Lee Lucas y conmutó su condena de muerte por la de cadena perpetua alegando que existían dudas sobre su culpabilidad (véase la actualización a EXTRA 41/98, AMR 51/42/98/s, del 30 de junio). El gobernador Bush declaró: «Lo primero que me pregunto en cada caso es si existe alguna duda sobre la culpabilidad o la inocencia del individuo en cuestión... En este caso, en el momento de tomar su decisión, el jurado no sabía, y no podía saber, que Henry Lee Lucas era un mentiroso compulsivo que confesaba sistemáticamente delitos que, según demostraban luego las pruebas, no había cometido».

El jurado del juicio de James Beathard no podía saber que, tan sólo unos meses después del veredicto y la condena, el único testigo presencial de los asesinatos se retractaría de su versión de los hechos y afirmaría la inocencia de Beathard. Es más, el jurado ni siquiera sabía que el fiscal iba a presentar una versión de los hechos totalmente contradictoria en el juicio del otro acusado por ese crimen. Como mínimo, el gobernador Bush debería conceder una suspensión de treinta días para dar tiempo a que se celebre una vista exhaustiva sobre este caso.

**ACCIONES RECOMENDADAS: Envíen telegramas, fax, cartas urgentes o cartas por vía aérea, en inglés o en su propio idioma:**

- expresando honda preocupación porque está previsto que James Lee Beathard sea ejecutado a pesar de las dudas existentes respecto a su culpabilidad en el asesinato de tres miembros de la familia Hathorn en 1984;
- subrayando que el jurado que lo juzgó no podía saber que, tan sólo unos meses después del veredicto, el único testigo presencial de los asesinatos se retractaría de su versión de los hechos y afirmaría la inocencia de James Beathard;
- subrayando que el jurado tampoco podía saber que el fiscal presentaría en los dos juicios dos versiones contradictorias de los hechos;
- recordando que el gobernador Bush conmutó la condena de muerte de Henry Lucas;
- expresando preocupación porque, inicialmente, James Beathard estuvo representado por un abogado con un serio conflicto de intereses;
- instando al gobernador a conceder el indulto a James Beathard y conmutar su condena de muerte o, como mínimo, conceder una suspensión de treinta días para que se pueda celebrar una vista exhaustiva sobre este preocupante caso.

**LLAMAMIENTOS A:**

Gobernador de Texas

The Honourable George W. Bush

PO Box 12428, Austin, TX 78711-2428, EE. UU.

**Fax: +1 512 463 1849**

**Telegramas: Governor Bush, Austin, Texas, EE. UU.**

**Tratamiento: Dear Governor / Señor Gobernador**

**COPIAS DE SUS LLAMAMIENTOS A:** los representantes diplomáticos de Estados Unidos acreditados en su país.

También pueden enviar cartas breves (de no más de 250 palabras) manifestando su preocupación a:

Letters to the Editor, *Dallas Morning News*, PO Box 655237, Dallas, TX 75265, EE. UU. **Fax: +1 972 263 0456.**  
**Correo-e.: [letterstoeditor@dallasnews.com](mailto:letterstoeditor@dallasnews.com)**

**ENVÍEN SUS LLAMAMIENTOS INMEDIATAMENTE.**